

Ante las próximas elecciones municipales

F. Nadal Cribillers

Si no varía, el próximo domingo 8 de mayo, tendrán lugar las elecciones municipales en Granollers y resto de España. Por primera vez en día festivo, como siempre debió ser. Veremos cual es la respuesta de participación.

A vuela pluma, en Granollers, se presentan teóricamente cinco grupos que pueden influir en el número de votos. Con menor posibilidad de lograr la alcaldía, citaremos al C.D.S, PSUC, E.R, N.E (si se presentan) y A.P. La lid queda entonces establecida para el votante de a pie, que no milita en ningún partido, entre el PSC-PSOE y CiU.

Los primeros han regido el ayuntamiento hasta hoy, con aciertos y errores, pero a nivel popular (un hombre-mujer, un voto) nos atrevemos a decir que aceptable. Los segundos, pese a poder contar como grupo opositor fuerte, no han sabido popularizar sus múltiples palestras desarrolladas en el ayuntamiento con el grupo socialista. Ya desde el llamado «pacte de progrés», con sus continuas idas y venidas, tan sólo para cierto sector militante, han sabido mostrar los defectos del grupo que han ostentado el poder. Y la labor de la oposición, no hay que olvidarlo, entre otros aspectos, es desgastar al máximo el poder establecido. Mientras el PSC-PSOE, más o menos, presenta cierta coherencia con los actuales cargos que ocupan en el ayuntamiento, a la hora de confeccionar listas, manteniendo un conservadurismo y aprovechando al máximo la imagen que hayan deparado, los de Convergència i Unió, han visto trasladados sus anteriores números uno, vete a saber porque razones (se apuntaban las de salud, pero no está perfectamente claro), y colocado una persona joven en el liderato de candidatura y aspirante a la alcaldía. Una aspiración lógica, pero que ni mucho menos queda clara, y la prueba la tenemos, con los intentos de unificarse con la derecha, centro e independientes, para lograr una aglutinación de votos que de otro modo pueden ir pluralizados a diversas opciones y en beneficio de la opción socialista. Según parece esta coalición no será fácil, por cuanto CiU pretende que los simpatizantes de otros partidos entren en las listas como independientes, y por ahí no pasan los de A.P. Aunque ciertamente no hay nada definido, pero las fechas se acercan, y el tiempo juega a favor de los partidos de izquierda, en este caso el PSC-PSOE.

En cuanto a posibilidad de voto, hay un sector que siempre, a no ser que se produzca una catástrofe votará izquierda, y otro que votará CiU y opciones más a la derecha. Y en esto el actual ayuntamiento, de mayoría socialista como se sabe, ha cui-

dado en mantener los posibles votos a su candidatura. En Granollers es perfectamente situable geográficamente.

Otro gallo cantaría, si la oposición hubiera sido más dura, contundente y con proyección al hombre de la calle, y de haber previsto unas listas con mayor solidez y de nombres de mayor prestigio a nivel popular, con mayor carisma en suma, sin olvidar las reglas del marketing, con previsión de lanzamiento y promoción del producto (candidatura) en un tiempo de antelación, mucho más prolongada del que podrían disponer, en estos escasos dos meses.

El parany de les paraules

Victor Busquet.

La dèria a llegir, a devorar llibres, formant-me una cultura que no tenia, gairebé a tomballons, m'ha fet descobrir que és necessari llegir llibres d'història, i estar assebatat del nostre passat. Altrament, serem manipulats per un allau de proxenetes, que intenta vendrèns a qualsevol preu la seva mercaderia. Cal saber què era el nostre país, i en què l'han convertit. Cal veure, i descobrir, tanmateix, en què el volien convertir. I cal anar veient, a la fi, de quina manera van fer penetrar l'engany. Temps era temps que tot va penetrar, i encara avui continua. I hem fet esforços prou importants per a donar-nos compte de tot. De les actituds i els paranyes. I hem mobilitzat més del que podiem. Ens hem recuperat a tomballons. Com aquella cultura primerenca. I encara avui ens estranyem de les frustracions, sense pensar massa en la llargada i el pes de la mercaderia que ens van vendre. I ens van comprar. I ens van canviar la història. I arriba la frustració. Però és que res es fa en va. I la nostra història -el nostre passat- no es recupera tan fàcilment.

L'any 1945, el tinent-coronel d'infanteria Alberto Rodríguez va escriure una «Cartilla de lectura para el soldado», obra declarada de «utilidad para el Ejército» en orden de 27 de setembre de dit any. Entre altres coses, no em ser estar de citar un pasatge de la pàgina 76, en la que es parla de la proclamació de la República de l'any 1931.

«... al poco, las masas de más baja extracción, con el consentimiento del gobierno republicano, se desmandaron y quemaron a placer las iglesias y conventos. Desde entonces, hasta el Movimiento Nacional, hubo pocos momentos de tranquilidad en España. El pueblo español, deseoso de encontrar una buena solución a sus problemas, y creyendo en las promesas que se le hacían en las propagandas, se entregó unas veces en manos de la izquierda y otras en las de las derechas; pero ni éstas ni aquellas fueron capaces de llevar a cabo la revolución nacional que necesitaba España. Las Cortes se esterelizaron en discusiones y disputas interminables y la

República transcurrió entre revueltas, sin solucionar nada.

Por el contrario, la República se dedicó a desmoronar España y a concluir con lo poco que quedaba de la Unidad española. A Cataluña se le dió un Estatuto que era casi la independencia, y lo mismo a Vasconia, y lo mismo estaba dispuesta a hacer con Galicia, Valencia y con todas las regiones que lo pidiesen. Unido a eso, las organizaciones obreras socialistas y anarquistas, que no se entendían entre sí, alentadas constantemente desde el poder, eran cada vez más poderosas. En esos difíciles momentos, un grupo de jóvenes, acaudillados por José Antonio, se lanzó a la lucha contra esa podredumbre, y fundó la Falange Española...» «... Llegó el momento en que la situación de España no podía continuar así por más tiempo; los atentados se sucedían; las regiones se convertían en estados independientes; la hacienda se arruinaba; la indisciplina nacional era la regla. En esas condiciones el Ejército, casi deshecho por la acción demoledora de los gobiernos, tuvo que tomar sobre sus hombros la enorme tarea de volver a España a su tradicional existencia. Y comenzó la terrible Guerra Civil que nos llevó al triunfo del Movimiento Nacional...»

Jo diria que molts patriòtes espanyols pretendrien subscriure aquesta història i aplicar-la a l'any 83, i retornar a Espanya la seva «tradicional existencia».

Al «Devocionario del Soldado» de l'any 1968, ni més ni menys, i a la pàgina 133, a l'apartat que diu «obediència y disciplina», podem llegir:

«...Dios manda obedecer ciegamente al superior, sea quien fuere. Mas aún, taxativamente afirma la Sagrada Escritura: «Quien se opone a la voluntad del superior se opone a la voluntad de Dios...»(?)

Ens van vendre la mercaderia. Ara, en la frustració, en paguem les conseqüències unes altres generacions. Tot era pensat per el futur de les «Espanyas».

